## Traductores en escena

Por Leonel Dolara

El Grupo de Teatro del Colegio debutó en el Teatro Arlequino con una obra basada en textos de Griselda Gambaro.

El 1 y 2 de diciembre se realizó, en el Teatro Arlequino, la primera muestra abierta del Grupo de Teatro del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires.



La sirvienta (izq.: Angélica Córdoba de Vitullo) le festeja el cumpleaños a una de sus Señoras (der.:Rosella Bosco).

El grupo comenzó en julio de este año su formación con el "Curso Básico de Arte Dramático", cuyos objetivos fueron principalmente introducir a los participantes en el conocimiento del arte dramático, en los códigos actorales y acercarse a temas como la técnica vocal, la expresión corporal y otras disciplinas fundamentales para la formación del actor. A lo largo del curso se proporcionaron las herramientas para realizar actividades expresivas ante el público, utilizar el espacio escénico y trabajar el proceso de apropiación de los textos.

En este contexto, la primera presentación de una obra teatral es una instancia de evaluación y puesta en juego de todo lo aprendido en los cinco meses de cursada, la oportunidad de experimentar la magia del teatro desde adentro y de dimensionar la complejidad del trabajo del actor.



La empleada (izq.:Graciela Mestroni) visita incrédula a una vulnerable mentalista (der.:Beatriz Silva).



Las últimas indicaciones antes de la muestra. (De izq. a der.: Angélica Córdoba de Vítullo, Rosella Bosco, Beatriz Silva, Graciela Mestroni, Leonel Dolara).

## Mis Señoras

Esta breve historia nos introduce en el mundo transparente de una sirvienta que no logra encontrar su propio espacio, su propio tiempo y en el que se filtran los deseos y necesidades de los otros.

De pronto, alguien llama y hay que correr a servir... ¿servir qué?... compañía, ayuda, cariño, esperanza... servir todo lo que se pida.

Por otro lado desfilan ante nosotros las señoras que le dan vida a este mundo transparente. Primero encontramos la profunda soledad de una mujer de clase, luego una vejez marcada por el abandono, después la vulnerabilidad de quien parece saberlo todo, más tarde un personaje que arrasa con quien se cruza, ya sin registro de la sensibilidad que en algún momento quedó petrificada.



La sirvienta (Angélica Córdoba de Vitullo) es bautizada nuevamente.

Sobre textos de Griselda Gambaro, Mis Señoras nos enfrenta, con matices grotescos, a verdades que podemos observar cotidianamente y que nos es difícil atender. Aquellas personas

que viven en la vida de los otros, gritan en esta mujer con delantal. El desafío es escuchar ese grito. La pregunta a responder: ¿qué importancia tiene un nombre?



El reto lleno de envidia de la señora (der.: Beatriz Silva) a la inconsolable sirvienta (izq.: Angélica Córdoba de Vitullo).